

## ALAZOS.

**EL ALCALDE RONQUILLO.**—Un espiritista, amigo nuestro, nos decía ayer, hablando de tan histórico personaje, lo siguiente que es una simpleza.

El alcalde Ronquillo era un viejo ridículo, calvo, de peluca azafranada, de lengua viperina, que usaba un sombrero de felpa y que solía taparse con una capa amarilla.

—Pero hombre, ¿y qué tenemos con eso? preguntamos nosotros.

—Nada, chico, sino que ha recusitado, y si no, míralo nos replicó, señalando á un individuo.

**D. MANUEL ROMERO.**—Este señor se ha encargado del juzgado 2º de lo criminal.

Que la vara de la justicia no se tuerza en sus manos, y que la ley se le ponga en las uñas es nuestro deseo.

**ZIMATLAN.**—El valiente general Francisco Villaseñor se ha separado de la jefatura política de ese distrito, porque no le convino seguir la política del actual gobierno.

En nada estrañamos la conducta de tan pundonoroso jefe, puesto que ecsaminando sus gloriosos antecedentes, es bien digno de las consideraciones del pueblo, una vez que este le ha mere-

cido siempre el sacrificio de su vida.

**MÍRENLO.**—El Lic. Antonio Nuñez, que en otra época se negó redondamente á protestar la constitucion de 57, cuando fué electo alcalde, hoy no ha tenido inconveniente en hacerla con todo y sus adiciones, para formar sala en la corte de justicia.

¡Lo que vale el dinero! Como su primer llamamiento fué concejil, y por lo mismo improductivo, no solamente renunció, sino que tuvo que desterrarse de Oaxaca; pero como en el segundo las monedas sonaban, se prestó á servirlo con precipitacion.

Lo repetimos, cuánto vale el dinero.

**EL "MURCIÉLAGO."**—Este ocurrente colega está resollando por la herida.

Le deseamos muchos suscritores y un buen tino para aquello en que tenga que vérselas con S. Miguel.

**RETRETA.**—Es triste ver que los domingos y juéves se retiren de la alameda los músicos cuando empiezan á llegar las jóvenes. ¿Y saben vdes. por qué? Porque se van á tocar á la puerta de la casa en que vive el gobernador.

Vaya unos músicos tan barberos! Á ellos los paga el Estado, y